

Julius Cornu, al suceder a Schuchardt en su cátedra en 1900, le escribe:

[...] Dije sucesor. La palabra aquí no es adecuada, porque yo no conozco un real sucesor tuyo. Porque con el material que otros hubieran desechado tú has erigido un edificio que aún hoy permanece incólume. El gigantesco campo que cubren tus investigaciones te coloca *hors concours*, como se dice [...]¹³.

III

OBSERVACIONES SOBRE LITERATURA ESPAÑOLA CON BASE EN LA CORRESPONDENCIA DE SCHUCHARDT CONSERVADA EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE GRAZ

Hugo Schuchardt era lingüista y siempre ha sido considerado como tal. Lo anterior queda bien claro si miramos su bibliografía, donde las obras sobre lingüística son más abundantes que las obras sobre literatura. Así también predominan los temas lingüísticos en sus clases de la universidad. Sin embargo no se puede dudar de su gran estimación por los estudios de literatura¹. ¿Tal vez era un sueño suyo poder dedicarse más a los estudios literarios? Pero se daba cuenta

¹³ “[...] Ich sagte Nachfolger. Das Wort ist hier nicht am Platz. Denn einen wirklichen Nachfolger von dir kenne ich nicht. Denn mit dem, was andere vor dir als unbrauchbares Material bei Seite gelassen, hast du ein Gebäude errichtet, welches noch heute ohne Risse besteht. Das riesige Gebiet, welches deine Forschungen umfassen, setzt dich *hors concours* wie man sagt [...]”. (Carta inédita de J. CORNU del 7 de diciembre de 1900, conservada en la Sección de Manuscritos de la Universidad de Graz).

¹ Cfr. DIETER KREMERS, *Schuchardt als Literaturhistoriker*, en *Hugo Schuchardt Gotha 1842 - Graz 1927*, en *Schuchardt Symposium 1977 in Graz*, Viena, 1980, págs. 99-111. Cfr. también DIETER KREMERS, *Hugo Schuchardt und die italienische Literaturwissenschaft*, en *Italianische Studien*, 1 (1978), págs. 35-41.

de que su camino era otro. No cabe la menor duda de que era un asiduo lector de los clásicos².

En el año de 1881 Calderón tenía un gran ascendiente sobre Schuchardt: era el bicentenario de la muerte del poeta. De este año datan sus dos publicaciones sobre él: *Neueste deutsche Calderón-Literatur*, I-III³, y *Zu Calderóns Jubelfeier*⁴. Aparte de estas dos publicaciones sobre literatura española solo escribe unas reseñas⁵. En cuanto a sus clases en

² Cfr. notas 8 y 9.

³ *Neueste deutsche Calderón-Literatur I-III*, en *Beilage zur Allgemeinen Zeitung*, Augsburg, 1881, págs. 2.817-2.819, 2.922-2.924 y 3.161-3.163.

⁴ *Zu Calderóns Jubelfeier*, en *Neue Freie Presse*, 1881.

⁵ Se trata de las siguientes reseñas: J. L. KLEIN, *Geschichte des Dramas XI. Das spanische Drama 4*, en *Literarisches Zentralblatt*, 1875, pág. 1.392; FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *Juan del pueblo*, en *Zeitschrift f. Romanische Philologie*, 5 (1881), págs. 578 y sigs.: se trata aquí de una serie de coplas como preliminares a los *Cantares populares españoles* de RODRÍGUEZ MARÍN e *Historia amorosa popular*, Sevilla, 1882. En esta pequeña reseña se manifiestan pensamientos sobre el arte popular:

"Ich meinestheils sehe nirgends eine feste Gränzlinie zwischen den beiden Gattungen [i. e. arte popular y literatura], ebensowenig wie zwischen den volkstümlichen und den gelehrten Wörtern, die durch mannigfache Schattirungen [*sic*] miteinander verbunden sind und oft ihre ursprünglichen Rollen vertauscht haben. Dass gebildete Dichter wie Augusto Ferran (R. M., S. 78) bei bestimmter Absicht den Volkston bestens zu treffen wissen und dass ihre Coplas eine rasche und weite Verbreitung finden, dies ist eine in Spanien am wenigsten befremdliche Tatsache. Aber da R. M., S. 56 durch eine Copla an eine Stelle Calderóns erinnert wird, so scheint es der Mühe werth zu sein, überhaupt den Reminiscenzen an die alten Dramatiker in der heutigen Volksdichtung nachzugehen [...]" (pág. 579). En este sentido las cartas de F. Rodríguez Marín a Schuchardt que se encuentran en la biblioteca de la U. de Graz, especialmente la fechada en Sevilla el 1º de noviembre de 1881 donde escribe: "Por este correo tengo el gusto de remitir a V. un ejemplar de mi folleto *Juan del Pueblo*, al respaldo de cuya cubierta se anuncia la próxima aparición de mi obra *Cantos populares españoles* [...]".

La tercera reseña es la de una obra de ANTONIO SÁNCHEZ MOGUEL, en *Revista Contemporánea*, 35 (30 de enero de 1880), págs. 188 y sigs., titulada *España y la filología principalmente neolatina*. Según las palabras de Schuchardt el autor lamenta los escasos estudios filológicos en España (aparte de los estudios árabes). Schuchardt termina diciendo: "[...] Einige Arbeiten, welche bekunden, dass das Interesse an unseren Studien sich bei einigen Spaniern schon zu regen beginnt und welche zum Theil interessantes Material enthalten, denke ich an diesem Ort zum Gegenstand einer Besprechung zu machen". No vamos a juzgar si Sánchez Moguel se quejaba con razón o sin ella. Dos de los que serían grandes en la filología hispánica, por aquel entonces apenas estaban en sus años mozos: Marcelino Menéndez Pelayo tenía veinticuatro años, Ramón Menéndez Pidal once. La estima-

la universidad, solo por excepción se ocupaba de temas literarios y cuando lo hacía era por tratarse de alguna destacada personalidad. En la literatura española esa destacada personalidad era Calderón de la Barca⁶.

Al estudiar la correspondencia de Schuchardt con Menéndez Pelayo, llama la atención el gran interés de aquel por la literatura. Las alusiones a la literatura — a Calderón, digamos — son bien distintas de las que hay en las cartas *a* (y *de*) Rufino José Cuervo, donde se trata más bien de problemas del sentido de las palabras en los textos clásicos⁷. Con don Marcelino discurre de una manera sorprendente sobre problemas de literatura; por ejemplo, está intrigado por cuestiones atinentes a la leyenda de Don Juan entre otras⁸. Más aún, es claro que le pedía consejos, no solamente sobre casos concretos, sino también indicaciones sobre la historia de la literatura en general, como lo comprueba un bosquejo de la literatura — o cultura — española del siglo pasado escrito

ción de Schuchardt por Sánchez Moguel se ve a las claras, ya que Schuchardt consideraba las actividades de Sánchez Moguel como de mucho mérito y valor (en *Zeitschrift f. Romanische Philologie*, 4, 1880, pág. 186).

Más grande es el número de reseñas publicadas sobre temas de literatura italiana (cfr. D. KREMERS, l. c., en *Italienische Studien*, pág. 37).

⁶ Cfr. JOHANNES LEHNER, *Die Geschichte der Romanistik an der Universität Graz*, trabajo mecanografiado, Graz, 1980, pág. 38.

⁷ Schuchardt y Cuervo discurren sobre Calderón en 1886. Cuervo, ese incansable e inalterable amigo, de quien nada menos que Menéndez Pidal dice que "era sabio en alto grado y bueno en mayor grado aún" y que "sus cualidades morales avaloraban las intelectuales" (carta de R. Menéndez Pidal al P. Pedro Fabo, del año 1912, publicada en FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, *Ramón Menéndez Pidal y Rufino José Cuervo: correspondencia epistolar*, Bogotá, 1969, pág. 67). También en marzo de 1886 y en julio de 1889, aunque no se trata aquí de cuestiones de literatura como tal (*Epistolario Cuervo-Schuchardt*, edición, introducción y notas de Dieter Bross, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, II, 1968, págs. 119 y sigs. y 155).

⁸ Cfr. la correspondencia entre Schuchardt y Menéndez Pelayo: LOUIS KARL, *Marcelino Menéndez Pelayo. Critique littéraire. Lettres inédites adressées à Hugo Schuchardt*, en *Bulletin Hispanique*, 36, abril-junio de 1934, págs. 180-194, y *Epistolario de Hugo Schuchardt y Menéndez Pelayo*, con una introducción de Julio de Urquijo, en *Revista de Estudios Hispánicos*, 1935, págs. 532-546.

de puño y letra por don Marcelino a solicitud de Schuchardt. Era esto mucho pedir, si se consideran la vida tan sacrificada al bien de la ciencia por parte de don Marcelino y su obra casi sobrehumana. Pero don Marcelino acudió a la demanda del amigo⁹.

En la correspondencia de Schuchardt con el hispanista y gran conocedor de Calderón, Antonio Sánchez Moguel¹⁰, que se conserva en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca de la Universidad de Graz¹¹, se encuentran algunos párrafos que tienen que ver con la literatura. Por ejemplo, le anuncia a Schuchardt el envío de un ejemplar de su *Memoria sobre "El mágico prodigioso"*, en que se refiere también al *Fausto* de Goethe¹². Parece que son de gran trascendencia las opiniones de Sánchez Moguel y de Schuchardt sobre la poesía y la prosa. El día 1º de abril de 1879 Sánchez Moguel dice lo siguiente:

[...] Estoy en un todo de acuerdo con Ud. [en lo] tocante a la primordialidad histórica de la poesía sobre la prosa, y al carácter amatorio de las primeras manifestaciones poéticas. Sobre que tiene fundamentos solidísimos en la antropología, cuenta con la confirmación que le prestan las pruebas históricas hasta donde estas pueden alcanzar.

⁹ Un *Bosquejo de literatura española del siglo XIX* por M. MENÉNDEZ PELAYO, ed. Brigitta Weiss, Santander, 1983 (en *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, año LIX, enero-diciembre de 1983, págs. 289-294).

¹⁰ Cfr. nota 5. A. Sánchez Moguel, filólogo e historiador, nació en Medina Sidonia en 1838 y falleció en Madrid en 1913. Cuando Schuchardt publicó la reseña, era Sánchez Moguel catedrático en Zaragoza. A partir de 1888 fue miembro de número de la Academia de Historia.

¹¹ Se conservan cuatro cartas y una tarjeta. Hasta donde nosotros sabemos, no están publicadas las cartas citadas en este artículo, excepto los casos donde ponemos explícitamente la edición.

¹² *Memoria acerca de "El mágico prodigioso" de Calderón y en especial sobre las relaciones de este drama con el "Fausto" de Goethe*, Madrid, 1888. De esta obra existe una traducción al alemán bajo el título *Die Beziehungen zwischen Calderóns "Wunderthätigem Magus" und Goethes "Faust"* (trad. por Fastenrath), en JOHANN FASTENRATH, *Calderón in Spanien*, Leipzig, 1882, págs. 185-285.

Aunque la Historia no lo dijere, el sentimiento mismo de lo bello, la naturaleza misma del hombre, bastarían a demostrarlo [...].

También una postal de Sánchez Moguel trata de literatura haciéndole indicaciones al amigo de Graz:

[...] Hay edición suelta de comedia de capa y espada del siglo XVII pero de difícil adquisición hecha en aquel siglo. No así las reimpressiones [hechas] en este [siglo] aquí pueden adquirir[se] bien fácilmente en cualquiera librería, por ejemplo *La vida es sueño*. De esta hay una excelente edición dirigida por Hartzenbusch e impresa dos veces por Cuesta. Si Ud. tiene interés por una comedia determinada la haré buscar y buscaré yo mismo en las librerías de viejo: no tiene más que avisarme¹⁸.

También Juan Valera era amigo de Schuchardt y en una carta suya nos comunica su opinión valiosísima sobre Santa Teresa con las siguientes palabras:

[...] En mi encomio de Santa Teresa, que a Vd. ha sorprendido, hay, no lo dude, la mayor sinceridad. Es un milagro como se explicaba aquella buena señora que sabía escribir y escribir sin saber. Y es otro milagro, que maravilla más, lo de cosas que ella veía allá en el fondo

¹⁸ La postal no trae fecha, pero hay dos sellos del día 22 de diciembre de 1885. Sánchez Moguel añade: “[...] Me parece excelente el pensamiento de Ud. en un estudiante de este curso y porque es el mejor medio de dar a conocer a nuestro clásico teatro [...]”.

A propósito de la edición por Hartzenbusch, en mayo del año siguiente, o sea de 1886, Schuchardt ya estaba estudiándola detenidamente, como se ve por la correspondencia con Rufino José Cuervo:

“[...] Hay en Calderón muchos pasos que no entiendo, tal vez por no haber leído lo bastante, entre los cuales habrá algunos que no entienda la mayor parte de los españoles mismos, pero por cierto ninguno que no se halle al alcance de V. ¿Quiere hacerme el favor de remediar a mi ignorancia o torpeza?

La dama duende (Ha. I, 167a)”.

(*Epistolario*, l. c., págs. 119 y sig., con nota por el editor Dieter Bross en la que se refiere a la edición — en la *Biblioteca de Autores Españoles* — de las comedias de Pedro Calderón de la Barca, tomos 7, 9, 12 y 14, por Juan Eugenio Hartzenbusch). La edición impresa por Cuesta es la siguiente: PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA, *La vida es sueño* [...]. Texto cotejado con el de las mejores ediciones por D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Con la biografía del autor por D. Cayetano Alberto de la Barrera, Madrid, Cuesta, 1875.

fondo¹⁴ de su alma, que le hace creer a cualquiera que era mayor y más sin términos y sin fin que todo este visible universo, desde donde estamos hasta las estrellas más remotas. El misticismo cándido, intuitivo y experimental de la Santa, créalo Vd., es prodigioso. El *Castillo interior o las moradas* es la más extraña novela, donde los personajes son ideas puras, conceptos metafísicos, diabluras, lo que Vd. quiera, pero ¿qué delante de realidad no cobran, en gracia del candor y de la poderosa fantasía de la Santa [...]?¹⁵

Es evidente que Schuchardt había dudado del valor literario de la obra de la Santa.

En otra carta Valera se refiere a la obra de Casiano Pellicer, *Orígenes y progresos del histrionismo en España*¹⁶.

Gran amigo de Schuchardt en España fue el poeta Campoamor, como se ve por las cartas de Valera y Sánchez Moguel conservadas en la biblioteca de la Universidad de Graz, lo que constituye otra prueba de la repercusión de la poesía en el lingüista Schuchardt.

No hemos tenido la más mínima intención de escribir a fondo sobre Schuchardt y la literatura española — como sí lo hizo magistralmente Dieter Kremers sobre literatura italiana y literatura en general —¹⁷, sino solamente suministrar unos cuantos datos basados en el pensamiento de unos hombres extraordinarios.

BRIGITTA WEISS

Biblioteca de la Universidad de Graz, Austria.

¹⁴ Escribe (¿a propósito?) dos veces la palabra "fondo".

¹⁵ Carta del año 1879 conservada en la biblioteca de la Universidad de Graz.

¹⁶ Valera escribe el 10 de marzo de 1887: "[...] Si yo tuviese tiempo, buscaría a Pellicer, *Orígenes y progresos del histrionismo en España*, y tal vez allí encontraría lo que Vd. pregunta acerca de la Somosierra: pero encomendaré a Menéndez Pelayo, que lo sabe o lo averigua todo, que responda a las preguntas que Vd. hace".

La obra citada de Pellicer se publicó en dos volúmenes en Madrid en 1804; la segunda edición en 1831.

¹⁷ Cfr. nota 1.